

LA FUERZA DE TRABAJO INFANTIL EN SANTO DOMINGO*

ISIS DUARTE

Sus nombres a casi nadie importa. Pertenecen a esa legión de seres humanos denominados "muchachitos" o "tigueritos", que cada mañana se levantan de un rincón o de una vieja cama donde practican el hacinamiento, para dispersarse por toda la ciudad.

Además del techo, lo único que reciben de la casa parterna —que en muchos casos sólo es materna— es una taza de café negro, a veces acompañado de un mendrugo de pan. Todo lo demás, alimentos, agua, golosinas, ropa y zapatos, tienen que encontrarlo en las calles por su "propio esfuerzo".

Los encontramos hoy hasta altas horas de la noche en todas las esquinas y callejones, en los parques, a la puerta de las fábricas y de las oficinas, de los cines y los restaurantes, omnipresentes; hasta tal punto que quizás ocasionarán a muchos un raro sentimiento que es mezcla de impotencia, de molestia, indignación o compasión.

A menudo nos sentimos molestos porque nos acosen ofreciéndo-

*Ponencia presentada en el Seminario sobre "Situación y Perspectiva de la Infancia en la R.D.", Marzo, 1979.

nos limpiar los zapatos, vendernos el periódico o pasar un paño al cristal del automóvil. En el fondo lo que molesta a muchos es la intuición de que algo anda mal en una sociedad que lanza a sus niños por millares a las calles a recoger comidas de los zafacones y a pulsear con los mayores por unos centavos, para reforzar el presupuesto familiar.

En las calles consumirán sus primeros años, saltando la niñez para llegar a hombres. De ella sacarán lo imprescindible para sobrevivir. Desnutridos, con caras inexpresivas y ropas mugrientas, el ejército de los niños ambulantes sufre cada día incontables bajas a manos de la policía, de las enfermedades, la violencia y bajo las ruedas de los automóviles. Bajas que son suplidas por los enganches sistemáticos que se verifican sin previo papeleo ni examen de salud, procedentes de un submundo caracterizado por la fiereza y el desamparo, por la miseria y la opresión...

1. EL NIVEL EXPLICATIVO

El por qué y la significación de la presencia de una fuerza de trabajo infantil en las calles de Santo Domingo está relacionado con el proceso de concentración de la superpoblación relativa inmigrante en esta ciudad.

Entendemos por superpoblación relativa aquella fuerza de trabajo que no logra acceder de forma adecuada a los medios de subsistencia requeridos para reproducirse a nivel individual y familiar.

En el caso de la República Dominicana la fuerza de trabajo es expulsada principalmente de las zonas rurales y de pequeños pueblos del país, porque en tales zonas se combinan mecanismos que generan superpoblación relativa. Estos mecanismos, en las condiciones actuales del desarrollo del capitalismo, son: la limitación de la frontera agrícola, como consecuencia del monopolio de la propiedad territorial (acumulación originaria); la depauperación de la economía campesina que, en proceso de desacumulación, no logra integrar las nuevas generaciones; y el desarrollo mismo de la aculación capitalista en determinados sectores o productos, caso del arroz (Cfr. "Marginalidad urbana en Santo Domingo", I. Duarte, ponencia Congreso Sociología, S.D.).

El desarrollo del capitalismo en la República Dominicana en años recientes ha incrementado el proceso migratorio hacia Santo Domingo. Según datos del censo de 1970, de la población total del Distrito Nacional el 52 por ciento provenían de otras localidades del país. La proporción de inmigrantes es mayor aún en los sectores populares urbanos. De acuerdo a una encuesta efectuada en cinco barrios populares de Santo Domingo, el 91 por ciento de los jefes de familia eran inmigrantes, de los cuales el 54.4 por ciento proceden de zonas rurales, y el 34.1 por ciento de pequeños pueblos del país (Encuesta en 5 barrios populares, Equipo de investigación "Dependencia y marginalidad en Santo Domingo", 1976).

Los flujos migratorios se dirigen hacia Santo Domingo por ser el polo principal de desarrollo del capitalismo. Para señalar algunos indicadores disponibles, observemos que en el Distrito Nacional se concentra el 72.4 por ciento del valor de las ventas al por mayor del país (1976), el 41.8 por ciento del número de industrias (1974), y el 83.2 por ciento del total de permisos concedidos para construcciones (1977). La ciudad de Santo Domingo es además el centro principal de operación del capital bancario y financiero, de las instituciones del Estado, universidades, restaurantes, centros de diversión, medios de comunicación, etc.

Los indicadores anteriores y otros omitidos explicarían por qué durante el período 1960-1970 el Distrito Nacional absorbió el 80.8 por ciento del total de saldos positivos migratorios (Cfr. Ramírez, Tactuk y Bretón, 1977).

Los señalamientos previos no significan que la gran mayoría de los inmigrantes logran acceder a un trabajo en el sector industrial, bancario o gubernamental. Por el contrario, otra de las características del proceso de acumulación capitalista actual es el incremento de la composición orgánica del capital, vale decir, que opera con capital intensivo y genera poco empleo. Como se observa en el cuadro No. 1, mientras en 1950 se requerían unos \$2,500 para generar un empleo en la industria dominicana, para 1975 esta suma se elevó a unos \$6.000, es decir, registró un incremento de un 135 por ciento.

En las condiciones estructurales señaladas, la alternativa para la gran mayoría de la fuerza de trabajo inmigrante, disociada de sus me-

CUADRO No. 1

Relación capital invertido y fuerza de trabajo incorporada en la industria dominicana

Año	Capital Invertido (Miles \$)	Fuerza de Trabajo (Número personas)	C.I./F.T. \$
1937	62,408	31,956	\$1,953
1940	75,969	38,345	\$1,981
1945	80,000	42,003	\$1,905
1950	119,637	48,332	\$2,475
1955	201,491	71,004	\$2,838
1960	279,988	89,591	\$3,125
1965	359,744	84,032	\$4,281
1970	451,752	114,876	\$3,932
1975	756,232	130,100	\$5,813

Fuente: Estadística Industrial de la Rep. Dom., 1975 ONE, Santo Domingo, D.N.

dios de producción en el agro e impedida de incorporarse al nexo capitalista urbano de manera estable, es desarrollar aquellas actividades que no requieran medios de producción —con los cuales ellos no cuentan—, u ocupaciones que puedan realizarse con instrumentos muy elementales. En otras palabras, la superpoblación, inmigrante o no, debe dedicarse a actividades que pueden ofrecerse como resultado de su trabajo: los servicios.

Sobre el servicio, Marx señala que su peculiaridad reside en que “...no es útil como cosa, sino como actividad” (Cap. sexto, inédito, 1971, pág. 87). En esas condiciones de pobreza de la fuerza de trabajo inmigrante en la ciudad Capital, la alternativa más viable es ofrecer servicios, pues en ellos la inversión fundamental es su misma fuerza de trabajo.

El elemento medio de producción es insignificante para el tipo de servicios que ofrece esta fuerza de trabajo: una canasta para vender frutas, algunas herramientas rudimentarias para arreglar zapatos; una mesa, el anafe y algunos utensilios domésticos para preparar frituras; etc. Incluso en el caso del bajo comercio y ventas ambulatorias

no requiere disponer de grandes recursos monetarios para incorporarse en la distribución de mercancías. Un "paletero" por ejemplo, de acuerdo a entrevistas realizadas por estudiantes de la carrera de economía de la UASD, invierte un promedio de \$40.00 para surtirse de productos. Además, en algunos casos los vendedores son en realidad comisionados de otros negociantes y no requieren de ningún "capital original" para sus operaciones.

Un simple recorrido por la ciudad de Santo Domingo revela la presencia de una gama muy variada de oferentes de servicios, entre los cuales aparece la población infantil. Se trata de servicios ubicados en el nexo precapitalista. Estos trabajadores independientes o por cuenta propia, pueden sobrevivir en forma precaria en virtud de la movilización de la unidad familiar, ya que el nivel de ingresos que percibe el jefe de familia es muy bajo.

Según nuestras encuestas, el 26.0 por ciento de los jefes de cinco barrios populares de Santo Domingo estaban desempleados. Además, el 60.0 por ciento, aproximadamente, de los ocupados forma parte de la superpoblación urbana, ya sea por la inestabilidad de su trabajo y/o de sus ingresos (1976).

Por último, encontramos que el 60.0 por ciento de los jefes de familia ocupados realizan algún servicio en el nexo precapitalista, de forma regular o temporal. En tal sentido, el servicio doméstico o las ventas de la mujer, y el trabajo infantil, son de suma importancia para completar la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar, cuando predomina en el jefe de familia condición de superpoblación relativa o, como señalan las estadísticas oficiales: donde reina el desempleo y subempleo (Cfr. cuadro No. 2).

Podemos concluir, entonces, que las causas del trabajo de los niños se ubican fuera de la población infantil. Vale decir, es consecuencia de una forma peculiar de desarrollo del capitalismo que mantiene buena parte de la población adulta en situación, temporal o permanente, de desempleo y subempleo; obligando a los infantes a aportar su cuota en la reproducción material de la familia.

Al mismo tiempo, como mostraremos más adelante, la fuerza de trabajo infantil suministra una mano de obra barata no sólo en el sec-

CUADRO No. 2

Porcentajes de la población económicamente activa de 10 a 14 años según sea, ocupada o desocupada. República Dominicana. 1970.

	Totales (%)	Ocupados (%)	Desocupados (%)
Totales País	100.0	75.9	24.1
10-14 años	100.0	65.2	34.8

Fuente: Censo nacional de población de 1960
República Dominicana en cifras, vol. VIII, 1978.

tor de servicios precapitalista, sino incluso en el nexo capitalista. Es el caso de la participación infantil en la recolección de ciertos productos agrícolas, que ha conllevado incluso a la modificación del calendario escolar en las zonas cafetaleras para poder incorporar la población infantil a estas actividades, haciendo coincidir las vacaciones escolares con el período de recolección de la cosecha.

2. PARTICIPACION DE LA FUERZA DE TRABAJO INFANTIL A NIVEL NACIONAL

El objetivo de esta sección es ofrecer algunas informaciones de la participación de la fuerza de trabajo infantil a nivel nacional, sobre la base de las estadísticas censales.

Para 1960 la fuerza de trabajo infantil entre 10-14 años sólo presentaba el 4.2 por ciento de la población económicamente activa (PEA) del país. Para 1970, este porcentaje se incrementa en un 100 por ciento. En efecto, según el censo de población de 1970, alrededor de una de cada 10 personas activas económicamente era niño de menos de 15 años (cuadro No. 3).

El cuadro No. 4 muestra que la participación femenina es mayor en el grupo de edad 10-14 años, en comparación con el porcentaje para todos los grupos de edad del sexo femenino.

El cuadro No. 2 presenta la relación de la población económica-

CUADRO No. 3

Población económicamente activa y no activa. Población entre 10-14 años.
Rep. Dom. 1960 y 1970.

	Totales		Económicamente activa		No económicamente activa	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970
Tota- les país	No. 2,000,010 % 100.0	2,519,057 100.0	856,470 42.8	1,241,000 49.3	1,143,540 57.2	1,278,057 50.7
10-14 años país	No. 393,840 % 19.7	504,604 20.0	35,760 4.2	106,076 8.5	358,080 31.3	398,528 31.2

Fuente: Censo nacional de población de 1960
República Dominicana en cifras, vol. VIII, 1978.
Nota: Los porcentajes para grupo de edad de 10-14 años se obtuvieron sobre los totales correspondientes a cada categoría y año.

mente activa ocupada y desocupada para el total del país y para el grupo de edad entre 10-14 años. Se observa que para 1971 el 65.2 por ciento de los niños activos menores de 15 años estaban ocupados y el 34.8 por ciento, desocupados. En comparación con los datos generales del país, encontramos que la población visible entre la población infantil es mayor (24.1 y 34.8 por ciento respectivamente).

La distribución de la población infantil ocupada según rama de actividad económica indica que las principales actividades que realizan los niños son aquellas que predominan a nivel general del país para 1970, aunque hay una mayor participación de niños en actividades agrícolas (cuadro No. 5). El 77 por ciento de los niños trabajan en la agricultura; el 11 por ciento, en servicios comunales, sociales y personales; el 5.8 por ciento, en la industria manufacturera; y el 3.8 por ciento en el comercio al por mayor, hoteles y restaurantes.

Entre 1950 y 1960 se incrementó la participación de la fuerza de trabajo infantil en las actividades agrícolas, principalmente en las labores no remuneradas. En efecto, mientras para 1950 el 16.5 por ciento de la fuerza de trabajo ocupada en el agro era menor de 15 años, para 1960 este porcentaje se eleva a 20.0. Del total de niños

CUADRO No. 4

Distribución de la población económicamente activa según sexo y grupo de edades.
República Dominicana. 1970.

Grupo de Edad	Total Población Económicamente Activa		Población Económicamente Activa Masculino		Población Económicamente Activa Femenino	
	No.	%	No.	%	No.	%
Totales						
Grupo Edad	1,241,000	100.0	922,090	74.3	318,910	25.7
10-14 años	106,073	8,5	70,840	66,8	35,233	33.2
15-19 años	169,752	13,7	116,846	68,8	52,906	31.2
20-24 años	174,653	14,4	129,387	72,4	49,266	27,6
25-29 años	143,921	11,6	107,324	74,6	36,597	25,4
30-34 años	129,002	10,4	98,386	76,3	30,616	23,7
35-39 años	124,617	10,0	95,192	76,9	29,425	23,1
40-44 años	104,694	8,4	80,499	76,9	24,195	23,1
45-49 años	74,818	6,0	58,643	78,4	16,175	21,6
50-54 años	66,924	5,4	52,773	78,9	14,151	21,1
55-59 años	39,348	3,2	31,500	80,0	7,848	20,0
60-64 años	42,668	3,4	33,198	77,8	9,470	18,6
65-69 años	20,327	1,6	16,548	81,4	3,779	18,6
70-74 años	20,197	1,6	67,070	79,6	4,127	20,4
75 y más	20,006	1,6	14,884	74,4	5,122	25,6

Fuente: Elaboración nuestra a partir de las estadísticas de ONE, República Dominicana en cifras, Vol. III, 1978.

Los porcentajes se elaboraron sobre el total de cada grupo de edad con excepción de la columna de total PEA

que laboran en la agricultura para 1960, el 95.4 por ciento no son remunerados por las actividades que realizan (cuadro No. 6). Lamentablemente no disponemos de datos comparativos para 1970, pues las estadísticas censales omitieron la información por grupos de edad ese año.

Por último, el cuadro No. 7 muestra que en 1970 la mayoría de los niños del país que trabajan, lo hacen en forma asalariada. Indica

CUADRO No. 5

Población económicamente activa, grupo de edad de 10-14 años
según rama de actividad económica. República Dominicana. Porcentajes. 1970

Rama de Actividad Económica	Total del País %	Grupo de edad 10-14 años. %
Totales	100.0	100.0
Agricultura, caza y afines	56.3	77.0
Explotación, minas y canteras,	0.1	—
Industria manufacturera	10.4	5.8
Electricidad, gas y agua	0.2	0.0
Construcción	2.9	1.1
Comercio al por mayor, menor, hoteles, restaurantes	7.9	3.8
Transporte, comunicaciones y almacenamiento	4.4	1.1
Establecimientos financieros, seguros, bienes raíces y servicios prestados a las empresas	2.1	0.3
Servicios comunales, sociales y personales	15.8	10.9

Fuente: República Dominicana en cifras, Vol. VIII, 1978.

Nota: Los porcentajes excluyen las actividades no especificadas.

CUADRO No. 6

Fuerza de trabajo ocupada en el sector agropecuario
según condición de remunerado o no; y grupo de edad. 1950 y 1960

Fuerza de Trabajo	1950		1960	
	No. personas	%	No. personas	%
Trabajadores remunerados:	153,644	22.3	139,850	12.5
De 15 años y más	137,160	89.3	129,473	92.6
Menores de 15 años	16,484	10.7	10,377	7.4
Trabajadores no remunerados:	536,527	77.7	977,882	87.5
De 15 años y más	439,145	81.8	764,515	78.2
Menores de 15 años	97,382	18.2	213,367	21.8
Totales:	690,171	100.0	1,117,732	100.0
De 15 años y más	576,305	83.5	893,988	80.0
Menores de 15 años	113,866	16.5	223,744	20.0

Fuente: Censos agropecuarios de 1950 y 1960.

Nota: No hay información según grupos de edad para el año 1971.

CUADRO No. 7

Población económicamente activa de 10-14 años según categorías indicadas.
República Dominicana, 1970.

		Totales	Empleados	Por cuenta propia	Asalaria-dos	Familiar No. Rem.
Totales País	Número	911,826	33,299	332,079	473,731	72,717
	%	100.0	3.7	36.4	51.9	8.0
10-14 años	Número	50,711	70	21,427	21,620	16,594
	%	100.0	0.2	24.5	42.6	32.7
	%*	5.6	0.2	3.7	4.6	22.8

*Porcentajes sobre totales del país.
Fuente: República Dominicana en cifras. Vol. VIII, 1978.

también que el 33 por ciento de la fuerza de trabajo infantil es no remunerada y un 25 por ciento labora por cuenta propia. Además, la población infantil ocupada representa el 23 por ciento del total de trabajadores familiares no remunerados del país para 1970.

Resumiendo, podemos señalar que las características generales de la fuerza de trabajo infantil del país son las siguientes:

a) Representa alrededor de un 10 por ciento de la población económicamente activa para 1970. Si tomamos en consideración el incremento que registró la PEA infantil entre 1960-1970, podemos estimar que para 1979 representa alrededor del 20 por ciento de la PEA del país.

b) Labora principalmente en agricultura y actividades afines (77 por ciento; 1970).

c) Tiende a ser no remunerada en dinero: el 33 por ciento para el país, y el 95 por ciento en zonas rurales (1970 y 1960, respectivamente).

d) Registra un mayor porcentaje de desempleo (35 por ciento aproximadamente). Desempleo, según la conceptualización de las estadísticas oficiales, a saber: no trabajan y lo buscan.

e) La participación infantil es mayor en la PEA femenina en comparación con otros grupos de edad de este mismo sexo. En otras palabras, es en la infancia cuando la mujer más participa en la PEA.

3. LA FUERZA DE TRABAJO INFANTIL EN SANTO DOMINGO

La encuesta que analizamos parcialmente en esta ponencia fue diseñada por el Prof. David Alvarado y los estudiantes del tercer semestre de la carrera de Técnico Estadístico de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Se aplicó en diciembre 1978.

La población está constituida por niños menores de 15 años que trabajaban al momento de la encuesta en los siguientes barrios de Santo Domingo: por un lado, El Millón, Gascue y Ciudad Universitaria (que para los fines de este trabajo constituye el estrato I); Ciudad Nueva, el Ensanche La Fe (estrato II), y Cristo Rey, Los Mina, Villa Juana, Barrio 27 de Febrero y Las Flores (el estrato III). En cada uno de estos barrios seleccionaron entre 16 y 20 niños que "estaban trabajando en la calle". Se trató de lograr cierta heterogeneidad ocupacional, pero la selección se dejó al criterio de los encuestadores. El total de niños entrevistados fue de 219.

El objetivo de la encuesta no era lograr una muestra representativa de todos los niños que laboran en la ciudad Capital. La muestra permite más bien analizar las características de los niños que trabajan en forma "visible" o manifiesta en los barrios seleccionados.

Los datos de la encuesta no ofrecen informaciones sobre otras ocupaciones en las cuales participa la población infantil a nivel urbano, ya que la forma como fue seleccionada la población excluye determinadas actividades o registra otras en menor proporción. Es el caso, por ejemplo, de la participación de niños como mano de obra en el sector industrial, o como ayudantes de sus padres en otras actividades. También hay que señalar que los bajos porcentajes de ciertas ocupaciones, como la de niños que limpian vidrio de automóviles, obedece al criterio selectivo a nivel barrial, porque la mayoría de estas actividades se realizan en determinados puntos no incluidos (intersecciones de calles y avenidas importantes, por ejemplo).

Tampoco aparecen en la muestra niños que laboran en la industria manufacturera que, como se señaló, representan el 5.8 por ciento de la población económicamente activa menor de 15 años (cuadro No. 5).

La clasificación de los barrios por estratos no corresponde a una división clasista. Consideramos que existe, sin embargo, cierta homogeneidad en las agrupaciones de los barrios en los cuales laboraban los niños en tres estratos, de tal forma que el estrato I correspondería a barrios de clase media alta, el estrato II, a sectores medios y el estrato III a sectores populares.*

La población infantil encuestada habita en barrios populares de la ciudad de Santo Domingo. El 43.3 por ciento reside en cuatro de los barrios estudiados, lo que podría significar que laboran en su mismo barrio (cuadros 8 y 9). El promedio de edad es de 12 años, y todos los entrevistados son varones.

El sexo de los niños encuestados que trabajan se explica por el hecho de que en general el trabajo de las niñas es menos visible y porque, usualmente, cuando trabajan fuera de casa no se trasladan a mucha distancia de sus hogares. Hay que recordar, empero, que de acuerdo a los datos del censo de 1970 referidos, la participación femenina es mayor en la población infantil en relación con otros grupos de edades. En efecto, el cuadro No. 4 muestra que a mayor edad de la mujer, menor es su participación proporcional en la población económicamente activa. Es decir, el 33.2 por ciento de la PEA, entre 10-14 años es femenina, mientras el total general para todos los grupos de edades del sexo femenino es de sólo 25.7 por ciento. Obsérvese como disminuye la representación femenina a medida que aumenta la edad de la mujer (cuadro No. 4). Es pues, en su infancia, cuando la mujer participa más en la fuerza de trabajo.

Los datos de la encuesta muestran que los niños suministran una fuerza de trabajo sumamente barata. El valor monetario promedio de una hora de trabajo infantil en la muestra es de \$0.21. Partiendo de un salario mínimo de \$3.00 diarios para la fuerza de trabajo en la

*La tabulación final de los cuadros fue realizada por Rolando Antonio Toribio y Miguel A. Feliz, estudiantes de Estadísticas de la UASD, sin cuya participación no hubiéramos podido concluir estas notas.

CUADRO No. 8

Barrio o Ensanche donde vive el niño. 1978.

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Villa Juana	16	7.31
Cristo Rey	35	15.98
Las Flores	30	13.70
Herrera	20	9.13
La Fe	16	7.31
Los Minas	14	6.39
Los Coquitos	5	2.28
Las Cañitas	11	5.02
Capotillo	10	4.57
Las Caobas	6	2.74
Bo. Puerto Rico	6	2.74
Kilómetro 8, carretera Sánchez	6	2.74
Kilómetro 9, carretera Duarte	5	2.28
Otros	39	17.81
Totales	219	100.00

Fuente: Encuesta de niños que trabajan en 10 barrios de Sto. Dgo.

Categorías de otros son: Guachupita, Villa Mella, Mejoramiento Social, María Auxiliadora, Ortega y Gasset, Ens. Kennedy, El Caliche, Villas Agrícolas, Enriquillo, La 42, Pablo VI, Catanga, La Agustina, La Ciénaga, Los Praditos, La Victoria, Ens. Quisqueya, Los Alcarrizos, Buena Vista, Mata Hambre, Simón Bolívar, Haina, Galván, Villa Faro, Domingo Sabio, y los Molinos.

República Dominicana, y ocho horas de trabajo al día como promedio, encontramos que por una hora de trabajo los niños encuestados obtienen ingresos equivalentes al 56.0 por ciento del salario mínimo legal del país (cuadro No. 10).

En la fuerza de trabajo infantil se expresa de manera más radical el subempleo que caracteriza la estructura ocupacional en la República Dominicana. Sin embargo el ingreso infantil no debe ser subestimado, ya que la tasa de desempleo es muy alta en la ciudad de Santo Domingo, y los niveles de ingresos de la población caen muchas veces por debajo del salario mínimo legal.

CUADRO No. 9

Ocupación del niño según barrio donde trabajan (por estratos). 1978

Ocupación del Niño	Totales		Estrato I		Estrato II		Estrato III	
	Abso-luto	%	Abso-luto	%	Abso-luto	%	Abso-luto	%
Canillita	73	33.3	19	28.89	11	23.91	43	40.19
Billetero	3	1.4	1	1.52	—	—	2	1.87
Limpiabota	57	26.0	20	30.30	8	17.39	29	27.10
Frutero	19	8.7	6	9.09	3	6.52	10	9.35
Limpiavidrio	6	2.7	—	—	2	4.35	4	3.74
Otros	61	27.9	20	30.30	32	47.83	19	17.75
Total	219	100.0	66	30.1	46	21.0	107	48.9

Fuente: IBID

La clasificación de los barrios según estratos es la siguiente:

Estrato I: El Millón, Gascue, y Ciudad Universitaria.

Estrato II: Ciudad Nueva y Ensanche La Fe.

Estrato III: Cristo Rey, Los Minas, Villa Juana, Las Flores, 27 de Febrero.

En efecto, para 1972, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula en un 20 por ciento el desempleo en la ciudad de Santo Domingo, y para 1970 se estima que el 50 por ciento de las familias del país obtienen un ingreso mensual de \$35.00 (Machicado, F., 1976). Por tanto, en las condiciones actuales de la República Dominicana el aporte del trabajo infantil es muy significativo.

El trabajo de los niños constituye una respuesta a la situación de desempleo y subempleo que afecta buena parte de la fuerza de trabajo adulta, obligando a esa población a entrar en forma prematura en la actividad laboral, porque se necesita movilizar la mayor cantidad de miembros de la familia, y compensar de esta manera los bajos niveles de ingreso de los adultos.

El ingreso promedio de los niños que trabajan varía según la

CUADRO No. 10

Promedios de las variables indicadas según barrio donde se entrevistó el niño, 1978

Barrio donde se entrevistó	Edad en años		Ingreso Semanal		Horas trab.		Días trab.	
	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio
El Millón	272	12.95	185	8.83	165	7.86	112	5.33
Gascue	263	13.15	277	13.85	158	7.90	127	6.35
Cd. Univ.	321	12.80	267	10.68	179	7.18	156	6.24
Ens. La Fe	422	12.06	218	6.81	162	4.76	198	5.82
Cd. Nueva	146	13.27	85	9.44	66	7.33	55	6.11
Los Minas	256	12.20	122	6.10	146	6.95	111	5.26
Cristo Rey	253	12.56	127	6.35	136	6.80	136	6.80
27 de Feb.	200	12.50	151	9.44	96	7.38	103	6.44
Villa Juana	260	12.00	172	8.60	129	6.00	123	5.86
Las Flores	340	11.72	186	6.41	146	5.03	174	6.00
Total	2,733	12.50	1,790	8.60	1,383	6.70	1,295	6.00

	Visitas al médi-dico / año		Hab. por casa		Cantidad dormitorios		Asistencia escolar	
	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio	Total	Prome-dio
El Millón	12	0.57	84	4	41	2	13	62
Gascue	13	0.65	59	3	40	2	13	80
Cd. Univ.	16	0.64	81	3	51	2	23	92
Ens. La Fe	16	0.46	128	4	58	2	32	91
Cd. Nueva	9	0.82	37	3	24	2	9	82
Los Minas	22	1.50	72	3.	48	2.	13	86.0
Cristo Rey	19	0.95	58	3	38	2	10	89.0
27 de Feb.	11	0.69	47	3	28	2	18	62.0
Villa Juana	12	0.57	56	3	28	1	27	86.0
Las Flores	24	0.83	102	4	68	2	17	93.0
Total	154	0.77	724	3.	424	2	183	84.0

(Continúa)

Cuadro 10 (continuación)
No asistencia escolar

	Total	Prome- dio (%)		Total	Prome- dio (%)
El Millón	8	38.	Cristo Rey	6	11.0
Gascue	4	20.0	27 de Feb.	3	38.0
Cd. Nueva	2	8.0	Villa Juana	2	14.0
Ens. La Fe	3	9.0	Las Flores	3	7.0
Cd. Nueva	2	18.0	Total	36	16.0
Los Minas	3	14.0			

ocupación que realizan. Es mucho más alto entre los "canillitas" (vendedores de periódicos), que perciben ingresos de \$11.30 a la semana (unos \$45.00 al mes), y menor entre los que limpian vidrio, que obtuvieron sólo un promedio de \$5.40 a la semana (\$21.60 al mes, Cfr. cuadro No. 11).

CUADRO No. 11

Ingreso por semana del niño, según el barrio donde trabaja (por estrato) 1978

Ingresos de los niños que trabajan

Ocupación del Niño	Totales (4)		Estrato I		Estrato II		Estrato III	
	Abso- luto	Prome- dio	Abso- luto	Prome- dio	Abso- luto	Prome- dio	Abso- luto	Prome- dio
Canillita	824.0	11.13	226.0	11.89	86.0	7.8	512.0	11.9
Billetero	42.0	14.0	20.0	20.00	—	—	22.0	11.0
Limpiabotas	375.5	6.6	192.5	9.25	31.0	3.9	152.0	5.2
Frutero	213.0	11.2	95.0	15.8	20.0	6.7	98.0	9.8
Limpiavidrio	325.0	5.4	—	—	5.0	2.5	27.5	6.9
Otros	491.5	8.1	223.0	11.15	161.0	7.3	107.5	5.7
Total	491.5	9.0	756.5	11.46	303.0	6.6	919.0	8.6

Fuente: IBID.

El cuadro No. 10 indica, además, que hay diferencias en los ingresos de los niños según el barrio donde trabajan. Los ingresos más altos por semana corresponden a los niños que laboran en Gascue y Ciudad Universitaria, barrios ubicados en el estrato I: \$13.85 y \$10.80 a la semana, respectivamente. Los ingresos más bajos corresponden a los niños que laboran en Los Mina y Cristo Rey (\$6.10 y \$6.35, respectivamente) del estrato III.

Por otro lado, se observa que los niños que venden frutas laboran 57 horas de promedio la semana, es decir, mucho más que el promedio general de todos los niños que es de 37 horas a la semana (cuadro No. 12).

Las dos ocupaciones más representadas en la muestra son la de los "canillitas" (la realiza el 33.33 por ciento de los entrevistados) y en segundo lugar los limpiabotas, con un 26.0 por ciento (cuadro No. 9).

Al contrario de las interpretaciones de sentido común, el trabajo infantil no es una alternativa opuesta o excluyente de la participación en el sistema escolar. Por un lado, el 85.8 por ciento de los niños declaró que asiste a la escuela. Incluso entre los niños que limpian vidrio, que hasta cierto punto es una forma implícita de mendicidad, encontramos que el 67 por ciento asiste a la escuela (cuadro No. 13).

Si la edad promedio de los niños encuestados es de 12 años, y partimos del hecho de que en los sectores populares los niños se incorporan al sistema escolar a partir de los 7 años, tales niños deberían encontrarse en el 5to. curso de la primaria. Pues bien, el 56 por ciento no había alcanzado el grado señalado (cuadro No. 14). Sin embargo esto no representa un hecho excepcional, ya que la inestabilidad escolar es mayor en estos sectores; y además, el 28 por ciento de ellos había alcanzado más de cinco grados de escolaridad (cuadro No. 15).

El alto porcentaje de niños que asisten a la escuela y los niveles obtenidos indican, más bien, que el trabajo que realizan no les impide —por lo menos en esta edad— participar del sistema escolar. Más bien podría deducirse que para buena parte de los niños el trabajo es un medio que permite el acceso a la educación formal, e incluso costearse escuelas privadas. En efecto, como se observa en el cuadro No. 16,

CUADRO No. 12

Totales de ingresos por semanas, horas trabajadas y días trabajados por estratos y ocupación de los niños, 1979

Ocupación de los niños	Estrato No. 1				Estrato No. II			
	Total	Ingreso semana	Horas trab.	Días trab.	Total	Ingreso semana	Horas trab.	Días trab.
Canillita	19	226.00	127	125	11	86.00	58.0	66
Billetero	1	20.00	6	7	—	—	—	—
Limpiabotas	20	192.50	145	109	8	31.00	34.5	32
Frutero	6	95.00	66	42	3	20.00	35.0	19
Limpia Vidrio	—	—	—	—	2	5.00	8.0	11
Otros	20	223.00	158	112	22	161.00	92.5	125
Total	66	756.50	502	395	46	303.00	228.0	253

Fuente: IBID.

	Estrato No. III				Totales (Promedio)			
	Total	Ingreso semana	Horas traba.	Días trab.	Total Niños	Ingreso semana	Horas trab.	Días trab. sem.
Canillita	43	512.00	280	278	73	\$11.3	465 6.3	6.4
Billeteroq	2	22.00	10	8	3	14.0	16 5.3	5.7
Limpiabotas	29	152.00	158	171	57	6.6	338 5.9	5.4
Frutero	10	98.00	64	64	19	11.2	165 8.7	6.6
Limpia Vidrio	4	27.50	25	23	6	5.4	33 5.5	6.0
Otros	19	107.50	112	106	61	8.1	362 5.9	5.6
Total	107	919.00	649	650	219	9.0	1,379 6.3	5.9

Fuente: IBID.

un 22 por ciento de los niños entrevistados que participaban del sistema escolar, va a escuelas privadas.

Irónicamente, y en condiciones materiales totalmente adversas, esta población ejecuta una práctica que se plantea como meta en algunas sociedades socialistas, como es el caso de Cuba: la unidad tra-

CUADRO No. 13

Asistencia a la escuela y horas de trabajo promedio según ocupación del niño. 1978.

Ocupación del Niño	Total de Niños		Asistencia a Esc.		Horas diarias de Trabajo (Promedio)	Ingreso Semanal (Promedio)
	Absoluto	%	Absoluto	%		
Canillita	73	33.3	61	83.5	6.3	11.3
Billetero	3	1.4	3	100.0	5.3	14.0
Limpiabotas	57	26.0	49	86.0	5.9	6.6
Frutero	19	8.7	16	84.2	8.5	11.2
Limpia Vidrios	6	2.7	4	66.7	5.5	5.3
Otros	61	27.9	55	90.2	5.9	
Totales	219	100.0	188	85.8	6.4	9.0

Fuente: Encuesta en 10 barrios de Santo Domingo a niños que trabajan. 1978.

CUADRO No. 14

Total y porcentaje de los cursos en que están los menores de 15 años. 1978.

Escolaridad	Total	Porcentaje
Primero de primaria	24	12.06
Segundo de primaria	26	13.07
Tercero de primari	28	14.07
Cuarto de primaria	33	16.58
Quinto de primaria	32	16.08
Sexto de primaria	31	15.58
Séptimo de primaria	16	8.58
Octavo de primaria	8	4.02
Primero de secundaria	1	0.50
Segundo de secundaria	—	—
Tercero de	—	—
Cuarto de secundaria	—	—
Total	199	100.00

CUADRO No. 15

Total y porcentaje de la tanda a que asisten los niños a la escuela. 1978.

Categorías	Total	Porcentaje
Mañana	98	55.06
Tarde	45	25.28
Noche	30	16.85
Mañana y tarde	5	2.81
Tarde y noche	—	—
Total	178	100.00

CUADRO No. 16

Distribución de las ocupaciones de los niños menores de 15 años de la muestra según que asistan a escuelas públicas o privadas. 1978.

Ocupación del Niño	Totales		Pública		Privada	
	No.	%	No.	%	No.	%
Totales	190	100.00	148	78.0	42	22.0
Canillitas	62	32.6	46	74.2	16	25.8
Billeteros	3	1.6	3	100.0	0	0.0
Limpiabotas	49	—	39	80.0	10	20.0
Fruteros	17	8.9	14	82.3	3	17.7
Limpia vidrios	4	2.1	4	100.0	0	0.0
Otros	55	29.0	42	76.4	13	23.6

Fuente: IBID

Los porcentajes correspondientes a asistencia escuela pública o privada se obtuvieron sobre el total correspondiente a cada ocupación.

bajo y estudio; aunque en nuestras sociedades capitalistas las estructuras sociales no garanticen la reproducción adecuada de la fuerza de trabajo infantil, y menos aún la viabilización de los objetivos de aquellas sociedades. Muy por el contrario, empuja a la población infantil a la realización de estas actividades laborales porque no puede satisfacer las necesidades fundamentales de la estructura familiar exclusivamente sobre la base del trabajo de los adultos.

La mayoría de los niños encuestados vive con el padre y la madre 58.4 por ciento; sin embargo, encontramos una proporción importante que sólo vive con la madre, es decir, el 27.4 por ciento (cuadro No. 17). Un 26 por ciento de los niños declaró que trabaja porque los mandan sus padres. Además, el 72 por ciento indicó que entregaba todo o parte del dinero que obtenían con su trabajo a sus padres (Cfr. cuadros Nos. 18 y 19). La hipótesis que planteamos al respecto es que la relación entre trabajo infantil y estructura familiar se efectúa principalmente a través de la madre.

CUADRO No. 17

Total y porcentaje de los niños que viven en las categorías señaladas

Categorías	Total	Porcentaje
Con su papá	14	6.39
Con su mamá	60	27.40
Con ambos	128	58.45
Con otros	17	7.76
Totales	219	100.00

Fuente: IBID

CUADRO No. 18

Total y porcentaje de lo que hacen los niños con lo que ganan por semana.

Categorías	Total	Porcentaje
Lo gasta todo	11	5.02
Se lo da a sus padres	69	31.51
Lo ahorra	26	11.87
Gasta una parte y da otra a sus padres	88	40.18
Otros	25	11.42
Totales	219	100.00

Fuente: IBID

CUADRO No.19

Total y porcentaje del por qué el niño se dedica a ese trabajo. 1978.

Categorías	Total	Porcentaje
Porque me mandan mis padres	57	26.03
Porque quiero hacerlo	117	53.42
Para poder salir de mi casa	5	2.28
Otros	40	18.26
Total	219	100.00

Fuente: IBID

Por último, ofrecemos varios cuadros indicativos de las condiciones de vivienda y del consumo de algunos servicios en la casa donde habitan los niños. Predomina la habitación en casas de madera, con deficiencias sanitarias (el 40 por ciento tiene inodoro, aunque este porcentaje no es tan bajo en comparación con la situación de los barrios marginales); tienen dificultades en el abastecimiento de agua (sólo el 37 por ciento de las casas tiene conexión directa de agua de tubería) y hay un alto porcentaje, el 97.0 por ciento, de casas con luz eléctrica (Cfr. cuadros Nos. 20, 21, 22 y 23). El cuadro No. 24 muestra que en un 47 por ciento de las casas hay televisor, lo cual indica que casi la mitad de los niños están directamente bajo la influencia de este medio de comunicación tan importante.

Para la transmisión de la ideología dominante. Además, el 22 por ciento de los niños indicó que veía televisión como entretenimiento principal en las horas en que no trabajan, y otro 15 por ciento asiste al cine. (cuadros Nos. 25, 26, 27).

CONCLUSIONES

1. El trabajo infantil es consecuencia de la presencia de una superpoblación relativa en la población adulta, que obliga a los niños a incorporarse en la fuerza de trabajo y paliar así el subempleo y desempleo de sus padres. Esta superpoblación relativa, que en el caso de la ciudad de Santo Domingo es principalmente inmigrante, es produc-

CUADRO No. 20

Total y porcentaje de los materiales de qu está construída la casa donde vive el niño.
1978

Categoría	Total	Porcentaje
Concreto	71	32.42
Madera	131	59.82
Cartón	6	2.74
Yagua o paja	2	0.91
Hoja lata	2	0.91
Otros	7	3.20
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 21

Total y porcentaje de si en las casas de los niños hay las categorías indicadas. 1978

Categoría	Total	Porcentaje
Inodoro	88	40.18
Letrina	121	55.25
Ninguno	10	4.57
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 22

Total y porcentaje de cómo se recoge el agua en las casas de los niños. 1978

Categoría	Total	Porcentaje
Llave pública	76	34.70
La compan	32	14.61
Del vecino	29	13.24
Hay conexión del acueducto	82	37.44
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 23

Total y porcentaje de si en la casa de los niños hay luz eléctrica. 1978.

Categoría	Total	Porcentaje
Hay luz eléctrica	212	96.80
No hay luz eléctrica	7	3.20
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 24

Total y porcentaje de si en las casas de los niños hay televisor o no. 1978.

Categoría	Total	Porcentaje
Hay televisor	103	47.03
No hay televisor	116	52.97
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 25

Total y porcentaje de dónde come el niño la mayoría de las veces. 1978.

Categoría	Total	Porcentaje
En mi casa	180	82.19
Fuera de mi casa	39	17.81
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

to a su vez de la manera peculiar de implantación del capitalismo nacional que de forma tendencial no incorpora establemente a las relaciones capitalistas de producción a buena parte de la fuerza de trabajo expulsada de las zonas rurales y de los pueblos pequeños del país,

CUADRO No. 26

Total y porcentaje de lo que hace el niño en las horas que no trabaja. 1978.

Categoría	Total	Porcentaje
Voy al cine	33	15.07
Voy al parque	8	3.65
Veo televisión	48	21.92
Juega	66	30.14
Otro	64	29.22
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

CUADRO No. 27

Total y porcentaje de las medicinas que le recetan.

	Total	Porcentaje
No las compro	9	
La compro	92	42.0
Me la regalan	36	16.44
Otro	82	37.44
Total	219	100.00

Fuente: IBID.

por lo cual, la superpoblación que genera el desarrollo del capitalismo debe recurrir a ofrecer sus servicios en el nexo precapitalista urbano.

2. El trabajo infantil no es una alternativa opuesta a la incorporación en el sistema escolar; la mayoría de los niños estudian y trabajan.

3. La población infantil suministra una mano de obra remunerada por debajo del valor de la fuerza de trabajo de los adultos. Sin em-

bargo, los ingresos que perciben los niños encuestados en la ciudad de Santo Domingo no son despreciables, si tomamos en consideración los niveles de desempleo, subempleo, y/o ingresos de sus padres. Por eso en determinadas circunstancias el ingreso infantil puede ser significativo a nivel familiar.

4. Los datos de la encuesta parecen indicar que la relación entre trabajo infantil y familia se realiza a través de la relación madre-hijo.

5. Una reflexión a partir de las consideraciones anteriores permite concluir que cualquier modificación de la situación de la población infantil depende más de una transformación de las condiciones de trabajo de los adultos, que de una política asistencial dirigida a "socorrer" a los niños; transformación difícil de lograr sin un cambio en las estructuras socio-económicas que generan el desempleo y subempleo de los adultos.

BIBLIOGRAFIA CITADA:

1. Duarte, I. "Marginalidad urbana en Santo Domingo", ponencia presentada en el Primer Congreso Dominicano de Sociología, Nov. 1978.

2. Ramírez, N. Tactuk, P. Bretón, M., "La Migración Interna en República Dominicana, Consejo Nacional de Población y Familia (CONAPOFA), Santo Domingo, R.D., 1977.

3. Marx, C. Capítulo VI, inédito, Siglo XXI, 1971.

4. Machicado, F. "Nutrición, distribución del ingreso y desarrollo agrícola en: La desnutrición y sus implicaciones sociales en la Rep. Dom., 1976.

5. OIT, Generación de empleo productivo y crecimiento económico, el caso de la República Dominicana, Ginebra, 1975.